

TRABAJADORES

Año 63 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LI No. 32

El mejor inspirador del esfuerzo



| foto: Pedro Paredes Hernández

Como homenaje al cumpleaños 95 del Comandante en Jefe, este fin de semana la CTC y los sindicatos nacionales convocaron a sus afiliados en todo el país a jornadas voluntarias destinadas a impulsar tareas priorizadas como la producción de alimentos, la siembra y limpieza de caña y labores vinculadas a la lucha contra la COVID-19.

Nuestros corresponsales reportaron desde sus territorios la respuesta a dicho llamado. Los trabajadores de la Empresa de Aprovechamiento Hidráulico, colectivo Vanguardia Nacional, en este contexto recibieron el Sello Mérito al Humanismo, Sensibilidad y Solidaridad, que concede por única vez la Central de Trabajadores de Cuba; igualmente los afiliados a los sindicatos de Comunicaciones, y Energía y Minas resaltaron por el tesón en faenas agrícolas.

En Pinar del Río el escenario del esfuerzo fue la UEB Polo Productivo Hermanos Barbón; los camagüeyanos de diferentes sectores participaron en la siembra de cultivos varios en tierras de la unidad productora Niceto Pérez, en la comunidad Las Flores, en el municipio de Nuevitas y, una vez concluido el trabajo voluntario, fueron reconocidos trabajadores destacados y entregados carnés a nuevos militantes del Partido; en Villa Clara, con el propósito de ampliar las capacidades hospitalarias, se laboró en el acondicionamiento del policlínico Marta Abreu, de la ciudad de Santa Clara, como hospital para el tratamiento de pacientes de COVID-19; en Las Tunas los empeños estuvieron dirigidos a las atenciones culturales en áreas sembradas de plátano, yuca, hortalizas y otros cul-

tivos en los polos productivos, organopónicos y huertos.

Un aporte significativo de más de 4 hectáreas en la siembra y limpieza de caña brindaron los movilizados en las áreas de la UBPC Rubén Martínez Villena, de la Empresa Agroindustrial Boris Luis Santa Coloma, en el municipio de Madruga, además contribuyeron a la roturación y preparación de suelos. A dichas labores asistieron Yanina de la Nuez Aclich, miembro del Comité Central y primera secretaria del Partido en Mayabeque y William Licourt González, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Azucareros.

Terminada la jornada se efectuó un mitin de reafirmación revolucionaria, con la participación de los trabajadores agrícolas de la propia unidad, en el cual se entregaron carnés del Partido y reconocimientos Jóvenes por la Vida, así como al colectivo por haber cumplido el plan de siembra de primavera.

Sumadas a estas actividades llevadas a cabo en otras muchas localidades del territorio nacional, el homenaje del movimiento sindical al Líder Histórico de la Revolución cubana incluye encuentros con jóvenes destacados, coloquios, colocación de ofrendas florales, matutinos especiales y exposiciones fotográficas.

El día 13 de agosto se realizará desde la página de Facebook de la CTC la inauguración de la exposición virtual *Fidel en el corazón de los trabajadores*.

Asimismo, se reconocerá a los que tengan un desempeño notable en el cumplimiento de sus labores, como demostración de continuidad del ejemplo del Comandante en Jefe. | Redacción Nacional



SEPARATA 9 de agosto del 2021

TRABAJADORES

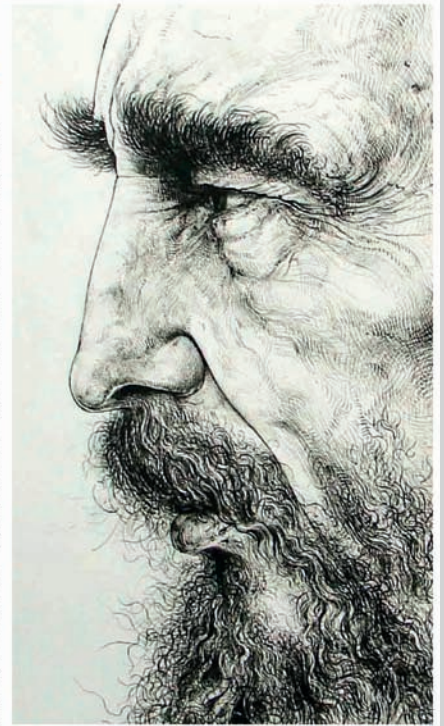
Fidel, Quijote

Lo dijo Fidel y la frase fue declaración de principios de una Revolución triunfante: "No le decimos al pueblo cree, le decimos lee". Es la expresión de la vocación cultural de un proceso que era mucho más que un cambio de gobierno. Era el convencimiento de que una transformación radical de la sociedad tenía que otorgarle al arte y a la literatura un rol sustantivo. Cultura para todos. Cultura como patrimonio compartido de un pueblo. La Revolución tenía que ofrecerle cauce e impulso al caudal creativo de ese pueblo.

Lector impenitente, hombre curioso y sensible, Fidel Castro fue artífice de la mayor gesta cultural del siglo XX cubano: la Campaña de Alfabetización. Cientos de miles de personas aprendieron sus primeras letras en una movilización nunca antes imaginada. Una batalla —victoriosa— contra los molinos de viento. Algunos de los campesinos creían al principio que aquello era una locura. Pronto lo que pareció quimérico se hizo realidad.

El primer libro publicado por la Revolución, en una tirada verdaderamente popular, fue *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. La novela mayor de la lengua. Un monumento literario de la humanidad. Pero más allá de la trascendencia práctica del hecho hay una dimensión simbólica: una apuesta por la utopía. Una voluntad por deshacer entuertos.

Fidel no fue un loco, sino un soñador. Y, como don Quijote, no se conformó con quedarse en su gabinete vislumbrando mundos ideales. Salíó a conquistarlos. Su diálogo estrecho con artistas y escritores, su convencimiento de que la cultura era espada y escudo de la nación, su afán permanente de conocimiento... lo ubicaron en la vanguardia de uno de los más hermosos empeños de la Revolución cubana, aspiración meridiana de José Martí: formar a un pueblo culto, porque un pueblo culto es un pueblo libre.



Obra de José Luis Fariñas.

Separata por el cumpleaños 95 del Comandante en Jefe

Nadie se haga la ilusión de que el pueblo de este noble y abnegado país renunciará a la gloria y los derechos, y a la riqueza espiritual que ha ganado con el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura.

Fidel Castro Ruz

El puesto 14 olímpico es de Cuba

Tokio.— Con otra ceremonia por debajo de lo esperado concluyeron este domingo los XXXII Juegos Olímpicos, en los que Cuba finalizó en el lugar 14, la mejor actuación en cuanto a títulos desde Atenas 2004, en tanto las 15 medallas en total iguala lo hecho en Londres 2012.

Andy Cruz desde el cuadrilátero aportó la última de las coronas, que permitió llegar a cuatro monarcas en boxeo y a siete en toda la comitiva, la cual estará de re-

greso a la patria en las próximas horas. La cita cuatrienal matizada por la pandemia ya es historia, con otro triunfo por naciones para Estados Unidos, seguida de China y Japón.



MIRANDO

¡Salvados los Juegos!



Tokio.— Es hora de dejar esta ciudad, calurosa como pocas del mundo en verano y construida a tamaño monumental, aunque la utilización racional del espacio pueda resultar paradójico con los edificios que casi aplastan al visitante una vez que llega.

No he dejado de admirar ni un minuto la cultura del trabajo, el respeto excesivo y el cumplimiento estricto de las tareas, sean niños, jóvenes, ancianos, mujeres u hombres. Por muchas de esas cosas, los Juegos Olímpicos ganaron para la mayoría de los medios de comunicación acreditados la medalla de oro de organización y fue salvada su continuidad a pesar de la amenaza de la COVID-19.

Las cifras en pérdidas económicas, a causa del retraso de la cita un año, solo importan a los políticos y al Comité Olímpico Internacional (COI). Al deportista le queda lejos y ajeno ese asunto, pues en su mente hay recuerdos más nítidos, como las adecuaciones a los planes de entrenamiento que hubo que hacer, los aplazamientos de estudios universitarios en varios casos y hasta algún matrimonio o niño deseado que fue necesario posponer.

Pero esta segunda fiesta olímpica en predios japoneses cargó también con huellas imperturbables y difíciles de superar, y de volver a ver en otras sedes futuras. Por ejemplo, no vimos moverse de sus puestos a voluntarios, policías o autoridades, ni siquiera en torrenciales aguaceros al aire libre, cubiertos apenas con un chubasquero; o el almuerzo precocinado en cajitas o cubitos de cartón, que sorprendió a más de un periodista buscando agua caliente en los baños de las instalaciones para su elaboración.

Como si fuera poco, la desinfección de lugares e implementos ha rondado la exquisitez, a tal punto que una bicicleta en el ciclismo de ruta casi pasa la prueba de PCR en lugar de su dueño, pues nadie se explica todavía cómo llegó el ciclo hasta la puerta del laboratorio sin su jinete.

La televisión recién presentó un estudio de los niveles de aprobación de las transmisiones olímpicas, que no son ya 4K sino tecnología 8K. Los resultados, más allá de porcentajes y estadísticas, mostraron dos ideas principales. No obstante las transmisiones en vivo de todos los deportes, para el ciudadano japonés la cita olímpica no le apartó de su rutina laboral, personal ni cultural, y prefieren resúmenes que estar sentados horas frente al televisor.

Con mucho menos andamiaje organizativo, el próximo reto del comité organizador son los Juegos Paralímpicos, que anuncian alrededor de 4 mil atletas. En el hotel donde tuvimos la oportunidad de convivir casi un mes, la recepción vuelve a tomar la normalidad que los cubanos cambiamos un poco a partir de nuestras labores. Sin duda, de no haber sido en Japón, estos Juegos Olímpicos en medio de la pandemia no tuvieran, como la novela, un final feliz.



| foto: Roberto Morejón

Cuba en Tokio: valen los aplausos olímpicos



| foto: Agencia-COI

Tokio.— Hay que decirlo sin triunfalismo y con objetividad: Cuba cumplió en estos Juegos Olímpicos, con las lógicas sorpresas, los consagrados asumiendo su liderazgo, los deportes estratégicos marcando la guía y, sobre todo, con una entrega muy eficiente de sus 69 nombres. Más allá del lugar 14, nuestro deporte lanzó una idea cardinal sobre cuál es el camino hacia el futuro.

Luego de perder la hegemonía regional en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 2018 y caer al sexto lugar en la cita panamericana de Lima 2019, muchas dudas se sembraron sobre el lugar olímpico a recoger en Japón. Y eran lógicas y siguen vigentes, pues en este concierto nipón las figuras que cumplieron son de talla mundial, con algunos “eléctricos” que siempre existen en lides múltiples de este tipo.

Ponderar lo hecho por el boxeo es repetir que son el buque insignia por historia, pero igualmente por el trabajo de un colectivo que nunca se ha conformado. Tres bicampeones olímpicos coronados aquí (Roniel, Arlen y Julio César) y 41 de los 85 oros de nuestro país en estas justas bastarían para decir que hemos dependido de la fuerza de los puños y seguiremos haciéndolo.

La experiencia de Mijaín (a quien no le cabrían más adjetivos que inmenso), más Idalis Ortiz y Leuris Pupo que fueron claves ahora. En esa misma cuerda de años de actividad al más alto nivel cumplieron sus roles Lázaro Álvarez, Reinieris Salas y Rafael Alba. La pujanza de Juan Miguel Echevarría (jamás olvidará esa lesión que le impidió ripostar el último salto), de Luis Alberto Orta (la más grande sorpresa de nuestra delegación) y de Maikel Massó permitió concretar faenas excelentes y de mucho valor.

Un aparte de emoción merecen los muchachos de la canoa. Serguey Torres conquistó su sueño junto a Fernando Dayán Jorge en una regata que quedará graba-

— ” —
Agradezco todas las muestras de cariño que he recibido aquí y las que me han mandado desde Cuba por este cuarto oro olímpico

da para nuestros nietos. Ellos son el clásico ejemplo de continuidad, empeño, estudio minucioso e inteligente de sus rivales por encima de las limitaciones materiales.

Datos a priori muestran que 16 de los 69 clasificados resultaron medallistas y cerca de un 40 % de los atletas de la nómina antillana estuvieron en finales directas o quedaron entre los ocho primeros.

Tales números eran los necesarios para alcanzar la meta, a la cual no pudieron aportar otros que sí pensábamos como Ismael Borrero, Denia Caballero o Iván Silva, medallistas mundiales en el ciclismo, pero disminuidos aquí por diferentes motivos.

El sexto lugar de la pesista Ludia Montero, el octavo de Roxana Gómez en 400 metros, el 14 de Laina Pérez en tiro, el octavo del relevo femenino (4x400) y de Yarisley Silva, por solo mencionar algunos, son también aplaudibles; mientras quedarán pendientes análisis posteriores sobre las lesiones a última hora de figuras del atletismo, el bajón de la lucha libre o los vacíos de victorias en el judo para hombres.

En la memoria permanecerán muchas historias periodísticas que contar. El nerviosismo de Pupo a la hora de recoger su medalla tras la serenidad de su triunfo plateado, el llanto de Idalis por su padre a la hora de dedicarle su presea o la voz quebrada de Fernando Dayán cuando habló del ejemplo de su progenitor.

Asimismo, habrá tiempo para narrar la felicitación de Iván Pedroso a los dos saltadores cubanos que por vez primera hicieron dupla en un podio, o la foto colectiva que casi todos los voluntarios se tiraron con Mijaín tras convertirse en el más grande luchador del Olimpo.

Cuba sobrecumplió lo que traía en papeles y mente. Se pensaba entre tres y cinco oros y regresamos con siete. Es la mejor faena desde Atenas 2004 y ahora no debemos regocijarnos, sino festejar y empezar a pensar en París 2024. Allí nos veremos.



TRABAJADORES

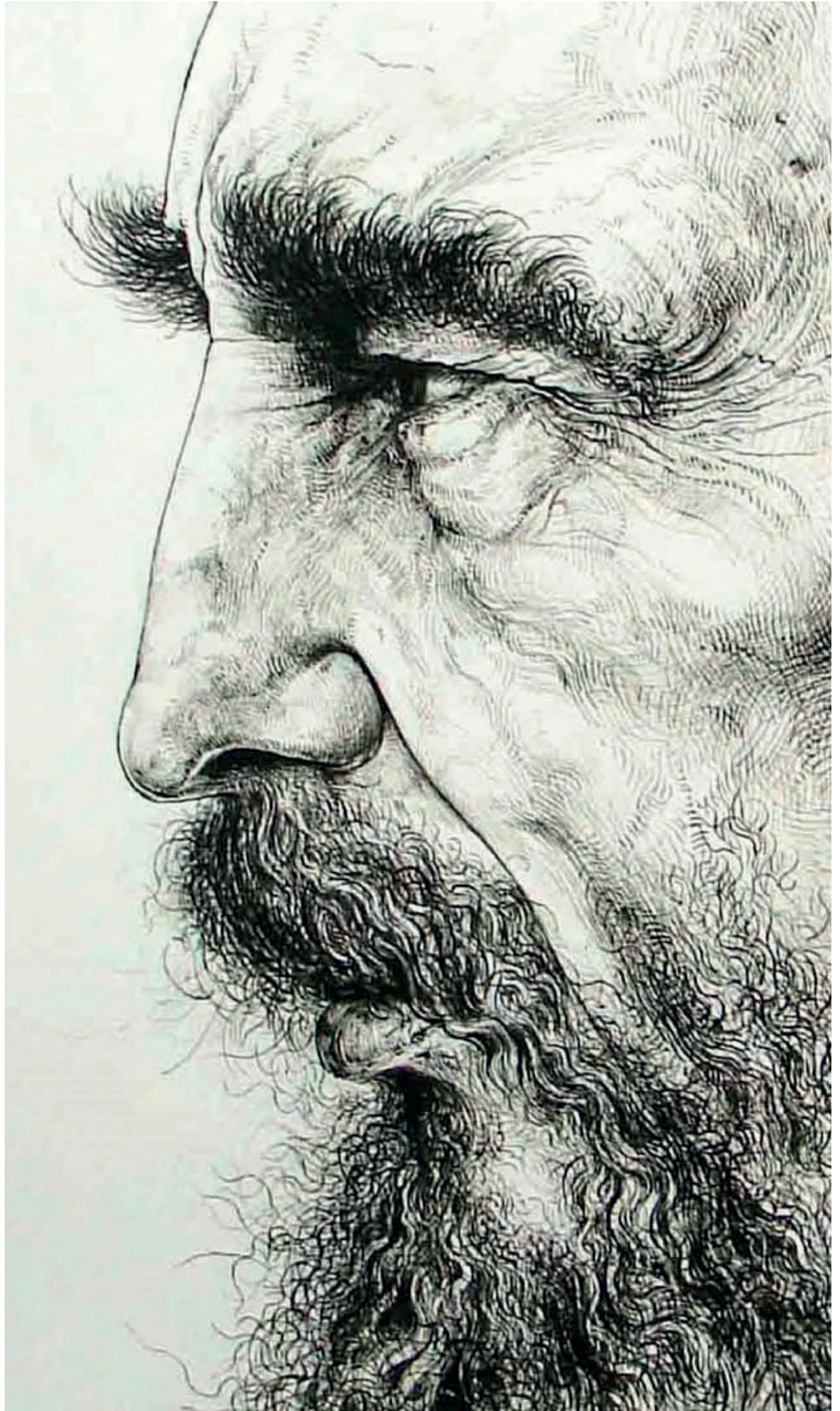
Fidel, Quijote

Lo dijo Fidel y la frase fue declaración de principios de una Revolución triunfante: “No le decimos al pueblo cree, le decimos lee”. Es la expresión de la vocación cultural de un proceso que era mucho más que un cambio de gobierno. Era el convencimiento de que una transformación radical de la sociedad tenía que otorgarle al arte y a la literatura un rol sustantivo. Cultura para todos. Cultura como patrimonio compartido de un pueblo. La Revolución tenía que ofrecerle cauce e impulso al caudal creativo de ese pueblo.

Lector impenitente, hombre curioso y sensible, Fidel Castro fue artífice de la mayor gesta cultural del siglo XX cubano: la Campaña de Alfabetización. Cientos de miles de personas aprendieron sus primeras letras en una movilización nunca antes imaginada. Una batalla —victoriosa— contra los molinos de viento. Algunos de los campesinos creían al principio que aquello era una locura. Pronto lo que pareció quimérico se hizo realidad.

El primer libro publicado por la Revolución, en una tirada verdaderamente popular, fue *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. La novela mayor de la lengua. Un monumento literario de la humanidad. Pero más allá de la trascendencia práctica del hecho hay una dimensión simbólica: Una apuesta por la utopía. Una voluntad por deshacer entuertos.

Fidel no fue un loco, sino un soñador. Y, como don Quijote, no se conformó con quedarse en su gabinete vislumbrando mundos ideales. Salió a conquistarlos. Su diálogo estrecho con artistas y escritores, su convencimiento de que la cultura era espada y escudo de la nación, su afán permanente de conocimiento... lo ubicaron en la vanguardia de uno de los más hermosos empeños de la Revolución cubana, aspiración meridiana de José Martí: formar a un pueblo culto, porque un pueblo culto es un pueblo libre.



Obra de José Luis Fariñas.



“La Revolución significa precisamente más cultura y más arte”

Del discurso pronunciado como conclusión de las reuniones con intelectuales cubanos efectuadas en la Biblioteca Nacional, 16, 23 y 30 de junio de 1961.

TRABAJADORES 02

9 de agosto del 2021

Según Guayasamín

El joven e hiperactivo Fidel Castro Ruz, pez en el agua en el torrente de los primeros años de la Revolución, accedió a posar para Oswaldo Guayasamín en la noche del 6 de mayo de 1961. Por supuesto, el pintor ecuatoriano no debía regodearse: Fidel solo le había otorgado media hora.

Pero al final la sesión duró horas, sazonadas por una conversación que no cesó en ningún momento.

Fidel se movía de un lado a otro, fumaba su tabaco, bromeaba con el artista y, sobre todo, preguntaba. Quería saber, Fidel siempre quería saber: la proceden-

cia del óleo, la calidad de los pinceles, la geografía, la historia, la cultura y la política de Ecuador...

Esa noche surgió una amistad para toda la vida. Cuando Guayasamín murió Fidel afirmó que él era el hombre más noble que había conocido nunca.

Cuentan algunos que Fidel no se reconoció en ese primer retrato, pero admitió que en todo caso era la visión del pintor, y por tanto, una visión legítima.

Y hermosa, muy hermosa.

Ese Fidel de Guayasamín es un quijote. La metáfora es evidente: el pintor



Los retratos de 1981, 1986 y 1996.

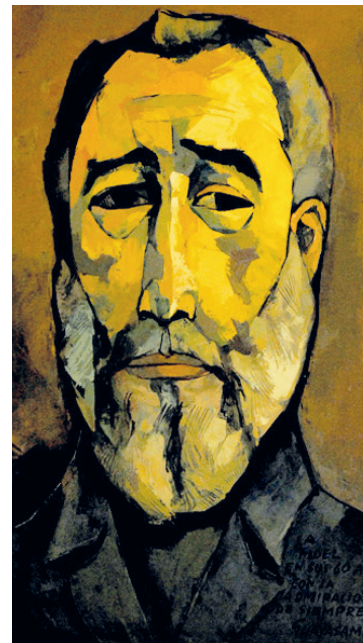
retrató a un soñador que estaba dispuesto a luchar por sus sueños.

De esa obra solo queda testimonio fotográfico. Se perdió.

Guayasamín pretendía retratar a Fidel cada cinco años. El artista creía que era imposible recrear en un solo cuadro todos los matices, todas las facetas de Fidel.

“Tendré que pintarlo 20, 30 veces para captar cada una de sus maneras profundas de ser”, decía el artista.

Obviamente no tuvo esa posibilidad: Fidel era un torbellino. Pero pudo pintarlo tres veces más. Y compartir con él en varias oportunidades.



Lo retrató en 1981, en 1986 y, por último, en 1996, cuando Fidel cumplió 70 años. En esa última pieza incluyó también las manos, las expresivas manos de Fidel.

Los especialistas coinciden: es una obra maestra. Poderosa. Impactante.

Guayasamín siempre se creyó un privilegiado por estar tan cerca de una de las más grandes figuras de la política continental y del mundo. Pero Fidel también se sabía un privilegiado: fue inspiración de un gigante de las artes. Esos retratos forman parte ya del gran acervo artístico de un continente.



Fidel junto al retrato de 1961.



Dos cartas y un premio

Alejo Carpentier fue en 1978 el primer latinoamericano en obtener el Premio Miguel de Cervantes. Si importante fue que un escritor cubano conquistara tan alto galardón de las letras españolas, más impresionante resultó su gesto de donarlo a la Revolución.

En una carta dirigida al Comandante en Jefe plasmó su decisión:

“Considerando que toda recompensa lograda por un cubano en esta fase trascendental de nuestra historia no debe quedar en egoísta propiedad de quien la recibe, tengo la satisfacción de remitirle la adjunta medalla conmemorativa del Premio Miguel de Cervantes Saavedra, que me fue otorgado el 14 de abril pasado en la Universidad de Alcalá de Henares, por estimar que, más que a mí, corresponde su posesión a mi Partido, lo que equivale a decir, a la Revolución Cubana, que hizo cristalizar los ideales de los mejores hombres de mi generación, dándome, en mis años maduros, una plena conciencia de mi razón de ser.



“Le ruego acepte, en esta misma ocasión, el monto material de dicho Premio ‘Cervantes’, para que de él haga el uso que tenga por más conveniente”.

Igualmente emotiva fue la respuesta de Fidel:

“Querido compañero Carpentier: “Nuestro Partido y nuestro pueblo han recibido con la misma emoción que nosotros las palabras con que usted, en gesto de noble y conmovedora generosidad, dedica a la Revolución la medalla

conmemorativa y el importe del Premio Miguel de Cervantes Saavedra.

“Estamos acostumbrados a que los jóvenes, que todo lo deben a la nueva sociedad, consagren a ella sus éxitos en la producción, la conciencia, el arte o el deporte. Usted, sin embargo, era ya una gloria de las letras, de reconocido prestigio cuando todavía faltaban largos años para que triunfara nuestra causa. Esa circunstancia subraya, en todo su valor moral, en la hora de un altísimo reconocimiento a la obra literaria de su vida entera, a compartir ese merecido honor con todos sus compatriotas.

“Muchas condecoraciones pueden caber en el pecho de un hombre. Pero cuando un hombre siente que no puede existir verdadera grandeza si está separada de la obra colectiva a la que pertenece, como usted lo manifiesta ahora, se hace digno de la más alta y valiosa de todas: la de la admiración, el cariño y el respeto de su pueblo”.



“La cultura dejará de ser cuestión de elite cuando pertenezca a todo el pueblo”

Del discurso en la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana, 4 de agosto de 1967.

TRABAJADORES 03

9 de agosto del 2021



Uno de los muchos encuentros entre el Comandante en Jefe Fidel y Alicia. En el pecho de ella, además de otras condecoraciones, el Título de Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

Fidel soñaba en grande: un día preguntó si era posible que en cada provincia del país hubiera una compañía de ballet clásico. Lo convencieron de la inviabilidad de la idea, teniendo en cuenta las grandes demandas organizativas y la necesidad de recursos que implica una compañía de ballet. Pero él no estaba conforme: si lo primero era imposible, había que llevar el ballet

Todo el apoyo al ballet

a todas partes y (algo importante) garantizar que todo el que tuviera el talento accediera a la enseñanza de ese arte, viviera donde viviera.

Si uno pregunta hoy la procedencia de algunos de los más grandes bailarines cubanos comprueba que no son, precisamente, miembros de familias pudientes. Tiene que ver con la idea revolucionaria de democratizar el acceso a un arte que siempre había estado asociado a las élites.

Alicia y Fernando Alonso lo contaron muchas veces: en los primeros meses de la Revolución Fidel se reunió con ellos y les ofreció los recursos para consolidar al Ballet Nacional de Cuba, para convertirlo en una compañía de referencia internacional.

En este país había nacido una de las más grandes bailarinas del siglo XX, Alicia Alonso. Fidel, como tantos, la admiraba. Y le agradecía su posición digna junto a su pueblo. Pero para consolidar un gran ballet no bastaba el talento; hacía falta también voluntad institucional. El gesto de Fidel hacia

Alicia y Fernando no fue un capricho megalómano; formaba parte de un nuevo proyecto de país, que privilegió el rol del arte en la defensa de la identidad y la libertad nacionales.

Porque el ballet que resurgía cultivaba lo mejor del legado universal de la danza, sin traicionar las esencias de una cultura propia, de una idiosincrasia y una historia.

Fidel Castro expresó reiteradas veces su gran orgullo por los logros inmensos del Ballet Nacional de Cuba. Le complacían sus encuentros con Alicia, a la que consideraba, con justicia, una de las más grandes artistas de todos los tiempos. La bailarina le correspondió siempre con un aprecio, una admiración y una fidelidad que no conoció nunca puntos muertos.

Una y otra vez se sentaron juntos en funciones del Ballet Nacional de Cuba. Y Alicia contaba que Fidel era un espectador curioso: lo quería saber todo. Disfrutaba la concreción de la belleza.

Te lo prometió Martí y Fidel te lo cumplió...

A través de su prolífica obra lírica, prosa literaria y periodística el Poeta Nacional de Cuba, Nicolás Guillén, extendió una honda mirada a la historia de la Revolución cubana y a su máximo líder, Fidel Castro Ruz, sobre el que escribió numerosos poemas y textos, entre estos el aparecido el 13 de julio de 1975 en el periódico Granma bajo el título de *Presencia de Rubén Martínez Villena*, en el que califica de poetas a Antonio Maceo y al Comandante en Jefe.

“¡Cómo no han de ser poetas, y de los más vigorosos, hombres como Maceo, que desata la invasión —gran poesía— y Fidel Castro, que pone en pie a un pueblo, y lo lanza a la conquista de su propio destino!”.

Esa valoración sobre Fidel, palpable de la admiración e identifica-

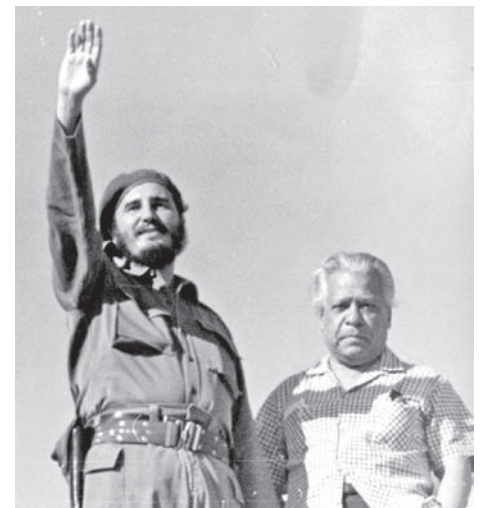
ción que el fundador y primer presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) profesó por él, ya se había hecho pública cuando el 18 de octubre de 1960, con el título de *Realidad de la poesía*, en el periódico Hoy, apuntó: “Tenemos la sospecha de que Fidel Castro no ha escrito nunca un pareado, pero nadie osaría negar la grandeza épica y la ternura lírica de toda su obra revolucionaria, que es un vasto poema, como ningún poeta ha escrito jamás en Cuba hasta hoy”.

En 1981 Fidel puso en el pecho del gran bardo la Orden José Martí, máxima distinción del Gobierno cubano a personalidades de nuestro país o de otras naciones. Las dos grandes figuras de la cultura y la historia insulares se fusionaron en un abrazo.

La Uneac también nació con la presencia del Comandante en Jefe, el 22 de agosto de 1961, cuando el autor de *Elegía a Jesús Menéndez* fue electo presidente, cargo que desempeñó durante 25 años, hasta su fallecimiento.

Muestra de la simpatía y apego del poeta a la obra transformadora de la Revolución cubana y a su principal conductor, se evidencia además en su poema titulado *Se acabó* —incluido en el libro *Tengo* (1964)—, el cual escribió luego de asistir al acto de clausura del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, efectuado durante la noche del 6 de agosto de 1960 en el estadio del Cerro (hoy Latinoamericano):

“Te lo prometió Martí/ y Fidel te lo cumplió;/ ay, Cuba, ya se acabó,/ se acabó por siempre



aquí,/ se acabó,/ ay, Cuba, que sí, que sí,/ se acabó / el cuero de manatí/ con que el yanqui te pegó./ Se acabó./ Te lo prometió Martí/ y Fidel te lo cumplió... (fragmento).

Lealtad y Fidelidad

Una anécdota revela las bases sobre la que se asentó la amistad de Eusebio Leal y Fidel Castro. En una ocasión intercambiaron pañuelos con sus iniciales bordadas, y Leal ante el hermoso gesto expresó: “Le doy mi Lealtad a cambio de su Fidelidad”.

Emotivas y profundas fueron las valoraciones de Leal sobre el Comandante en Jefe. Vio en él “a un hombre de la cultura, a un pensador que se prepara, estudia y nunca cree suficiente el conocimiento adquirido”. Destacó que ese conocimiento lo sometía a crítica constantemente a tal punto que “tú no puedes ir nunca ante él impreparado.”

“Ha sido un lector incansable —señaló—, ha leído de todo lo necesario para el conocimiento de la historia de la humanidad, de la cultura, la literatura, el arte (...) y una de las cosas que a todos más nos impresionó fue su capacidad de adquirir conocimientos y proyectarlos en sus relaciones y en su discurso político”.

Valoró que siempre lo acompañó la convicción de que “su destino estaba ligado indisolublemente a una causa de justicia social por la cual sacrificaría fortuna, tiempo, momentos para los amigos...



todo cuanto fue necesario dejar a un lado para llevar adelante lo que él consideró justo, conveniente y necesario para Cuba”.

Fidel y Leal se conocieron en una visita del Comandante en Jefe al Centro Histórico. “Y a

partir de ese entonces comenzó una aventura muy grande de espíritu para mí —confesó el Historiador de La Habana—. De más está decir que solamente por él entro yo en lo que un amigo llamaba el torrente, la marea de la Revolución”.

En medio de las dificultades que enfrentaba para el rescate de la parte antigua de la capital, Fidel lo invitó a un viaje a Suramérica, y al regreso, cuando sobrevolaban la ciudad colombiana de Cartagena de Indias, el Líder Histórico de la Revolución le preguntó qué se podía hacer por La Habana Vieja. Derivado de los intercambios entre Leal y Fidel surgió el Decreto Ley No. 143 de octubre de 1994, “fue para mí el documento jurídico más avanzado en cuanto a la protección del patrimonio cultural que jamás se hizo”.

Agregó Eusebio que en medio del período especial “puso todo lo que está contenido en el documento al servicio de la obra, y no escatimó para ella todo tipo de atenciones. Luego me consultaba periódicamente, sobre todo preocupado porque a la restauración se uniera, de manera equitativa, la obra social”.



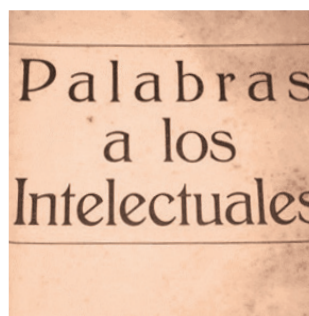
“Sin cultura no hay libertad posible”

Del discurso en la inauguración del XVIII Festival Internacional de Ballet de La Habana, 19 de octubre de 2002



Una campaña contra la ignorancia

La Campaña Nacional de Alfabetización, en 1961, fue el gran hecho cultural del siglo XX cubano. Cientos de miles de personas aprendieron a leer y escribir en pocos meses. Fidel fue el principal artífice del empeño de todo un pueblo por desterrar la ignorancia.



Palabras que marcaron un camino

La intervención de Fidel Castro Ruz en junio de 1961, frente a decenas de los más importantes escritores y artistas del momento, marcó la ruta de la política cultural de la Revolución. Las hoy célebres Palabras a los Intelectuales le otorgaron a la cultura un rol sustantivo.

Escuelas para formar artistas

El sistema de la enseñanza artística en Cuba es referente indiscutible en el continente. Desde los primeros años de la Revolución Fidel planteó la necesidad de formar artistas a partir del talento y la capacidad con una vocación absolutamente democrática.



Instruir para las artes

Fidel fue impulsor de la primera escuela de instructores de arte, en los primeros años de la Revolución. Fue uno de los pilares de su idea de democratizar el acceso a todas las expresiones artísticas y literarias. Décadas después reanimó el movimiento de instructores de arte.

Instituciones para la cultura

Justo en el primer año de la Revolución triunfante se fundaron importantes instituciones culturales: la Imprenta Nacional, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), Casa de las Américas... Fidel comprendió desde el principio la necesidad de ofrecerles apoyo y acompañamiento a los creadores.



Una Unión para crear

En agosto de 1961 se fundó la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac). Fidel planteó que más que una asociación de creadores hacía falta una unión. A lo largo de varias décadas acompañó a los miembros de la organización en congresos y encuentros. Siempre se sintió en casa.

Un nuevo cine para una nueva época

La fundación en 1986 de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, idea de Gabriel García Márquez, que contó con el entusiasta apoyo de Fidel, fue expresión del interés por un nuevo cine para una nueva realidad. Fue el mismo espíritu que animó la fundación del Icaic décadas antes.



Cantar a la Revolución

Fidel y la Revolución cubana fueron fuente de inspiración para los intérpretes de la nueva trova, un movimiento renovador de la música cubana. La estrecha relación del líder revolucionario con significativos artistas fue recreada en emblemáticas composiciones.

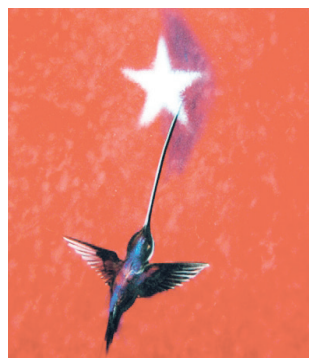
Rectificar cuando sea preciso

La creación del Ministerio de Cultura en 1976 fue expresión del proceso de rectificación de los errores en la aplicación de la política cultural en los primeros años de los setenta. Armando Hart, cercano colaborador de Fidel, fue designado ministro. El Comandante en Jefe sostuvo encuentros con importantes creadores, afectados por los excesos del llamado Quinquenio Gris.



Hay que salvar la cultura

Algunos no comprendieron la idea de que la cultura era lo primero que había que salvar. Partía del convencimiento de Fidel de que sin cultura no se puede hablar de nación ni de identidad. Discípulo de José Martí, siempre defendió el concepto de libertad e independencia asociado al enriquecimiento espiritual del pueblo.



Una fiesta de libros

Fidel siempre fue un pensador y ejecutor de ideas. Imaginó una gran feria de la literatura que llegara a todo el país. Gracias a esa visión la Feria Internacional del Libro se extendió a todas las provincias, y se convirtió en la mayor cita cultural cubana. Varias veces asistió a presentaciones de libros y compartió con escritores invitados.

| Edición y textos: **Alina Martínez Triay, Jorge Rivas Rodríguez y Yuris Nórido**

| Fotografías: **Archivos de Trabajadores, Uneac, Museo Nacional de la Danza**

| Diseño: **Tania Roca y Daniela Acosta**

| Corrección: **Rolando Ávalos y E. Téllez**

| Obras plásticas: **José Luis Fariñas, Cosme Proenza y Ernesto Rancaño**

El día soñado por Serguey y Fernando

El canotaje cubano marcó en la casilla de campeones olímpicos tras dos platas en Sídney 2000 y una en Atenas 2004. El 3 de agosto del 2021 lo soñaron Serguey Torres y Fernando Dayán Jorge. Y con una regata perfecta se coronaron en la capital nipona

Mojados, risueños, sin las cintas que usan por tradición en el pelo y con sus medallas en el cuello es fácil contar cómo unos canoístas estremecieron a Cuba desde el Canal Sea Forest. Estaban contemplados para un lugar en el podio, pero ellos se levantaron y cruzaron solo una frase antes del desayuno: "Hoy es el gran día".

Lo demás es historia emocionante y definida por milésimas de segundos por los nuestros. Vinieron de atrás hacia delante y se impusieron a las duplas favoritas de China y Alemania.

Serguey: Este día significa la vida entera de sacrificio, de abnegación. Me siento muy orgulloso de haber aportado a Cuba este título. Fue muy pegado. Esperábamos que fuera así de difícil. Prueba de eso es que rompimos el récord olímpico.

Fernando: En los últimos 500 metros se sabía que allí se definiría la medalla. El bote había trabajado con un gran potencial. Dimos cada paletada como si fuera la última y tuvimos la cabeza limpia.

S: Si me pusiera a mencionar nombres no terminaría. Familia, amigos, mi compañero de bote que me levantó cuando a veces yo estaba de cabe-

za. A mis entrenadores de base, a todos los que trabajaron conmigo desde el principio hasta hoy.

F: Mi compañero es todo. Nunca he perdido la cabeza por muy dura que sea la competencia. Siempre he confiado en él. Realmente ha sido mi bastón y viceversa. Un día le dije que se iba a retirar con la medalla de oro olímpica y estoy orgulloso de cumplir mi palabra.

La hermandad es evidente. Con el oro rinden homenaje también a la historia de los primeros "peludos", Ibrahim Rojas, Ledi Frank Balceiro y Leobaldo Pereira. Y las confesiones siguen sueltas...

S: Hoy no pudiéramos estar nosotros parados aquí si no hubieran existido ellos, que fueron los primeros en abrir la senda olímpica en el canotaje. Ellos, como nosotros, lucharon por esta medalla de oro. Agradecerles porque han estado atentos a nuestra actuación.

F: Mi papá fue canoísta, pero no dio estos frutos. Pensó que su hijo pudiera retomar ese deporte, aunque nunca que le fuera a regalar esta medalla. Esto es por lo que me acostaba soñando cuando tenía 10 años y por lo que lloré en Río de Janeiro en el 2016.

S: Me viene ahora una imagen. Un deportista llegando a la cima y en la foto solo se ve la parte que toma la medalla. Pero cuando lo miras del otro ángulo ves un camino lleno de espinas, piedras, obstáculos. Lo principal ha sido levantarse, rodearse de personas en las que puedas confiar y tener los mismos objetivos.

F: La enseñanza mayor es nunca rendirse. Serguey ha luchado mucho por sus resultados. Y he sido su escudero fiel. Para todas las personas el mensaje es uno: sigan luchando, que van a vencer.

El 3 de agosto, empujados por un país, esta dupla de piragüistas irrumpieron en la gloria olímpica. ¡Y con ellos soñamos todos!

| foto: Roberto Morejón

GRABAND



| foto: Roberto Morejón

La segunda Cruz también fue dorada

Si una medalla se daba entre las más seguras de la delegación, era la del pugilista matancero Andy Cruz (63 kg), quien cerró este domingo la cosecha dorada del boxeo, que habían comenzado Roniel Iglesias, Arlen López y Julio César la Cruz

Subir sobre el ring para tirar golpes con el arte preciso y la esquivas puntual es el abc del boxeo. Pero si hablamos de un pugilista que lo hace además con estilo propio, siempre relajado y hasta con un baile tras cada victoria, pocos dudarán en identificar que nos referimos a Andy Cruz.

En el ciclo deportivo que concluye alargado en esta capital nipona lo ganó todo a nivel regional, panamericano y mundial. Solo le quedaba el título más preciado: el olímpico, conseguido en el cierre

de la lid, a cuatro días de cumplir 26 años, con victoria sobre el conocido estadounidense Keyshawn Davis.

"El sueño de todo atleta, y no soy la excepción, es coronarse campeón olímpico. Me sentía muy bien preparado para aportar ese granito de felicidad que el pueblo esperaba, entre tantas cosas malas que están pasando con la COVID-19 en estos momentos".

Los 63 kilos es una división muy competitiva, con rivales incluso de experiencia en el boxeo profesional.

"Prácticamente conocía a todos mis contrarios, aunque siempre sale alguien nuevo. No me preparé para ninguno en especial, sino que me fui acoplando pelea a pelea para acceder a la final. Tuve buenos rivales, por eso si muchos dieron el 100 %, yo tuve que dar el 200 % para lograr este resultado".

¿Cuánto afectó al equipo no tener casi peleas internacionales?

"Se ha dicho muchas veces que el boxeo es un deporte de contacto físico y lo mejor que te prepara es la propia pelea. Sin embargo, a pesar de no tener muchos combates como en otros años, la COVID-19 nos mantuvo unidos desde agosto del 2020 y pudimos hacer una preparación intensa, superbuena, y casi todos logramos una excelente forma deportiva".

¿Cuánto te presionó esa seguridad que daban por tu oro?

"Presiona, pero lo veo como algo positivo. Estaba bien preparado y nada tenía por qué salirme mal. Me gusta crecerme ante las dificultades. El pronóstico mío siempre es ganar todos los torneos y ahora me tocó cerrar con broche de oro. Este es un equipo lleno de medallistas mundiales y olímpicos. Estamos para dar un paletazo aquí en Tokio. La gente decía dos: las dos Cruz, pero salieron 4".

¿Cómo viste el arbitraje tras los escándalos en años recientes?

"El arbitraje hay que tenerlo en cuenta, pero acá estuvo más calmado y riguroso. Siempre tenemos que ganar convincentemente, porque en pelea apretada perdemos".

¿Y el baile final?

"En todas las peleas estrené uno. Y el de la final lo tenía reservado para disfrutar como me gusta".



El oxígeno de la solidaridad



| Francisco Rodríguez Cruz

Por su físico Juan Pablo Herre-
 ra podría pasar por un luchador
 del mismo peso que el cuatri-
 campeón olímpico Mijaín Ló-
 pez. Desde muy joven trabaja
 como operario en el puerto de
 La Habana, su primera expe-
 riencia laboral, con una trayec-
 toria que acumula ya tres déca-
 das. “A veces me fatigo, pero hay
 que estar aquí. Estamos metien-
 do el cuerpo, y de un momento a
 otro acabaremos”, expresó justo
 antes de iniciar su turno laboral
 a bordo del segundo buque de la
 Armada Mexicana, que el 31 de
 julio arribó a Cuba con más de
 mil 250 toneladas de insumos
 médicos y alimentos, y cuya
 difícil descarga se convirtió en
 una cuestión de honor para los
 portuarios durante la pasada
 semana.



| foto: Joaquín Hernández Mena

“Este puerto trabaja con
 buques mercantes, y en esta
 ocasión se trató de dos barcos
 de guerra. La manipulación de
 la mercancía fue atípica, con
 una estiba a la que no estamos
 acostumbrados”, explicó Ángel
 Walker Osorio, director gene-
 ral de la Empresa de Servicios
 Portuarios de Occidente. “Fue
 un esfuerzo enorme para todo
 el personal que participó en la
 descarga, que incluyó a unos
 120 o 130 trabajadores direc-
 tos”, evaluó.

La tarde de nuestra visi-
 ta, al quinto día después de
 su atraco, en el espigón donde
 estaba fondeado el navío mexi-
 cano todavía eran perceptibles
 las tensiones operacionales al-
 rededor de la dura tarea, que
 concluyó el jueves pasado en
 horas de la madrugada.

La misión aquel día era
 tratar de llegar con urgencia a
 un segundo lote de 800 balones
 de oxígeno de los más de 2 mil
 que trajo el barco, los cuales se

encontraban almacenados en
 la proa, detrás de otras mer-
 cancias que no resultaban tan
 urgentes como el vital gas para
 atender a los enfermos graves
 de COVID-19.

Porque esta vez no había
 bodegas organizadas con mer-
 cancias identificadas y homo-
 géneas, como es usual en un
 carguero, sino donativos diver-
 sos que se almacenaron en la
 medida que arribaron al puer-
 to de origen, con la noble inten-
 ción de aprovechar al máximo
 la capacidad del buque, para lo
 cual se usaron hasta los cama-
 rotates. Aceite, harina, leche, fri-
 joles, ventiladores pulmonares,
 jeringuillas, mascarillas, gel,
 pocas veces hubo carga tan va-
 riada, amorosa, esperada.

“Se tuvieron que reforzar
 los tres turnos diarios de tra-
 bajo con más braceros y estiba-

dores, para formar cadenas
 de hombres y poder mover las
 cargas con mayor agilidad”,
 puntualizó Silverio Ruiz Sáez,
 secretario general del buró sin-
 dical del puerto de La Habana.

Fermín Umpierre Iraola,
 secretario general del Sindica-
 to Nacional de Trabajadores del
 Transporte y Puertos, reconoció
 la actitud de los transportistas
 y portuarios en la evacuación
 rápida y segura de estas cargas
 solidarias, la de obreros y direc-
 tivos, así como la de represen-
 tantes de los disímiles organ-
 ismos receptores de las distintas
 ayudas que se reciben en el país
 por aire o mar.

Incluyó además otras ins-
 tituciones que participan en
 su protección, distribución y
 traslado hasta el destino fi-
 nal, con destaque también
 para el sector ferroviario y la
 colaboración igualmente de
 transportistas particulares.

(Versión completa en
www.trabajadores.cu)

Manos y corazones en una entrega

| Betty Beatón Ruiz

Santiago de Cuba.— Con
 sus tantos años al timón
 de una rastra, con todo
 y los cientos de misiones
 cumplidas en la trans-
 portación de cargas con
 diversos fines, Raimun-
 do Bueno Fernández, de
 la Empresa Transcon-
 tenedores, nunca sintió
 emoción igual a la de
 esta semana que con-
 cluyó.

“Entramos al reparto
 Altamira sonando el cla-
 xon, era la primera dis-
 tribución en Santiago de
 Cuba de los módulos con
 alimentos donados; la
 gente salió a las puertas,
 muchos estaban ya en los
 alrededores del super-
 mercado y el pueblo co-
 menzó a aplaudir, fuerte,
 muy fuerte, un aplauso
 que les salía del cora-
 zón... yo no pude menos
 que llorar”.

La solidaridad, el
 gesto amigo, la ayuda
 desinteresada generan
 un alud de sentimientos
 que por estos días es-
 tremecen a los santia-
 gueros.

Lo experimentan no
 solo aquellos que ya se
 benefician con la en-
 trega gratuita de pas-
 tas alimenticias, arroz,
 granos y azúcar dona-
 dos a la Mayor de las
 Antillas, sino además
 cientos de trabajadores
 de disímiles sectores que
 facilitan la llegada ágil
 de dichos envíos.

Entre ellos se cuen-
 tan los portuarios, los
 choferes de rastras y
 camiones, estibadores,
 almaceneros, oficin-
 istas, bodegueros, incluso
 empleados de otras enti-



Convocados por la CTC y el Sindicato del Comercio, la Gastronomía y los Servicios, trabajadores de diversas entidades del sector aportan a la cadena logística para la entrega gratuita de productos donados por naciones hermanas. | foto: De la autora

dades del sector del Co-
 mercio, la Gastronomía
 y los Servicios, que ante
 la convocatoria sindical
 para reforzar la cadena
 logística no dijeron otra
 cosa que: ¡presentes!

A ellos les tocó la
 bienvenida y la despe-
 dida al sol en los alma-
 cenes portuarios, donde
 los módulos ya confor-
 mados esperan ser dis-
 tribuidos.

“Llegan algunos ro-
 tos, ya sea una bolsa de
 arroz, de granos o la
 de azúcar, como con-
 secuencia del trasie-
 go”, comenta Yanilaidis
 Bandera, trabajadora de
 la empresa Almacenes
 Universales. “Nuestra
 misión es reconfigurar
 el empaque, sustituir lo
 que sufrió avería, para
 que la población reci-
 ba todo como es debi-
 do, que nada empañe
 un gesto tan hermoso
 como este que han teni-
 do países hermanos con
 Cuba”.

Para Vladimir Del-
 gado, de la heladería
 Jardín de las Enra-
 madas, colectivo Van-

guardia Nacional, que
 asimismo ostenta la
 Bandera de Proeza La-
 bor, ha sido un gozo el
 que lo convocaran para
 la entrega gratuita de lo
 donado.

“Pudiera parecer cosa
 sencilla, una labor menor,
 pero no lo es, primero
 porque lleva tiempo, res-
 ponsabilidad para que al
 módulo no le falte nada;
 segundo, porque pasamos
 aquí largas horas, entra-
 mos a las siete de la ma-
 ñana, a veces nos vamos
 a las nueve de la noche;
 pero estamos felices por
 aportar lo nuestro a la
 grandeza que significa la
 solidaridad”.

No se esperaba me-
 nos de “la tropa del Co-
 mercio, la Gastronomía
 y los Servicios en San-
 tiago de Cuba”, dice en-
 fática Maylín Hechava-
 rría Acosta, dirigente
 sindical de ese sector,
 quien precisa que se ha
 organizado una rota-
 ción de trabajadores de
 diferentes entidades,
 “todos poniéndole ma-
 nos y corazón a la nueva
 tarea”.

Un afán que nos llena de orgullo

Para Pedro Víctor Simón Rodríguez,
 al frente del Sindicato Nacional de
 Trabajadores del Comercio, la Gas-
 tronomía y los Servicios, garantizar
 la recepción y distribución gratuita de
 módulos con alimentos a unos 3 millo-
 nes 800 mil núcleos, constituye hoy el
 mayor compromiso para los trabajado-
 res de ese sector en el país, “mucho más
 porque con puntualidad continúan con
 la entrega de la canasta familiar nor-
 mada”, subrayó.

“Desde finales de julio y hasta que
 concluya la operación participan en
 las distintas acciones más de 17 mil
 trabajadores de la Osde Grupo Empre-
 sarial de Productos Industriales del

Comercio Interior, aquellos de la sub-
 ordinación local dedicados a la venta
 de mercancías y de las más de 12 mil
 bodegas y mercados del país, así como
 los que transportan el producto desde
 el puerto y hacia las bodegas, a los que
 se suman jóvenes de la UJC, la FEU y
 del Servicio Militar Activo. “Cada día
 movilizamos a trabajadores de otras
 empresas de Comercio Interior, pues
 aunque los módulos llegan conforma-
 dos del puerto, muchos se deterioran
 con la manipulación.

“Es un afán que nos llena de orgullo,
 al igual que a afiliados de otros sindi-
 catos, como el de transporte y puertos”,
 dijo finalmente el dirigente sindical.